"Elda es la Meca española del calzado"

13/05/2016

Muchas veces me pregunto si nuestros hijos, y especialmente nuestros nietos, tienen información clara de la ciudad en la que viven y de lo que representó esta población, que fue capaz de los mayores logros en la búsqueda de una identidad propia y de una riqueza por su actividad que alcanzó, desde aquí, a todo el sector zapatero.

Como si fuese un cuento, les he explicado a los más pequeños de mi familia algunos pasajes de la Elda industrial y comercial, de lo que fue la FICIA, de cómo nacieron las primeras fábricas, incluso de lo que era esta villa antes de conocer el calzado. Hay mucho escrito al respecto, sin embargo, las nuevas tecnologías, internet especialmente, hacen que cada día se lea menos y nuestra historia, escrita en libros o revistas locales que aparecen cada año, puede no llegar a los más jóvenes. De ahí mi recalcitrante empeño en transmitir lo que sé, bien por lo que he vivido, he leído o por lo que otros me han contado.

Volviendo la vista atrás, y siempre con **el ánimo de buscar ejemplaridades que nos ayuden a seguir en la lucha**, hoy traigo algunos célebres comentarios que se produjeron en los primeros años de nuestra inolvidable FICIA.

En marzo de 1962, el recordado periodista local Francisco Tetilla escribía un comentario en palabras de uno de los agentes más importantes de importación a

Estados Unidos, Mr. Zteven Andrew: "*[...] Puede considerarse que* ***Elda es la Meca española del mercado y sus modelos****, debido al ingenio singular de sus creadores, se imponen por su originalidad, esa originalidad que falta allá y que no puede comprarse con dólares. Allí todo es mecanización. Elda está llamada a ser un centro de excepción al igual que Milán en Italia o San Luis en Estados Unidos [...] Creo que están abocados a un espléndido futuro. El panorama es esperanzador y los productos españoles reúnen óptimas cualidades. Puedo adelantarles que el calzado español va desplazando al italiano y, una vez comprendidas las particularidades del calzado americano, están los españoles en condiciones de ir a pasos agigantados hacia esa meta de florecimiento industrial que tanto tiempo se viene afanando [...]*".

En aquellos años se establecieron contactos con el gobierno de Estados Unidos y un tal Mr. Morrison que era el consejero para asuntos económicos de la embajada de EE.UU. en España visitó Elda y se manifestó de esta forma "*[...] No creo disparatado afirmar que en 1963 la ciudad de Elda podrá exportar a Estados Unidos un millón de pares [...]* añadiendo a continuación *"[...]* ***Me maravilla la capacidad creadora de sus productores****, su gran espíritu al contribuir con su esfuerzo al bien de la comunidad nacional.Y tal vez lo más formidable sea que aquí se cuenta con una verdadera pléyade de auténticos especialistas que harán posible esa era de resurgimiento y esplendor que sinceramente les pronostico*" (diario *Información* 3/4/62).

Podríamos seguir añadiendo comentarios similares. Todo el mundo veía a Elda como un diamante en bruto que se acababa de descubrir, y vislumbraba un enorme futuro que convertirían a a nuestra ciudad en el centro sobre el que giraría la vida económica del sector zapatero. **Recordar y transmitir esos logros es un deber irrenunciable.**